



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**EXPERIENCIA DE ACCIÓN PEDAGÓGICA
CON EL PATRIMONIO HISTÓRICO LITERARIO DE LA BIBLIOTECA
“DEL OTRO LADO DEL ÁRBOL”**

**TESINA PRESENTADA PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**Prof. Carnevalini, Daniela
Directora: Prof. Lic. Pedersoli, Constanza**

La Plata, Mayo de 2019

Índice

Introducción

Del otro lado, más que una experiencia

Primera parte: La inmersión en la biblioteca: propuesta educativa y cultural

- Los primeros pasos con el equipo de la biblioteca: el encuadre de la práctica profesional
- Los sentidos de la acción: justificación de la práctica en ese espacio
- Los horizontes: propósitos de la acción pedagógica

Segunda Parte: Museo del Libro: creación de la propuesta y acción pedagógica

- *Museo del Libro Colecciones que acercan generaciones:* proyectando la política educativa
- Diseño de la exhibición: *Ilustrar las miradas: una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil*
 - o La organización del espacio y los objetos
 - o El guion narrativo, textos y cartelería de la exhibición
 - o Las recuperación de las voces de las/os visitantes
- La formación docente inicial en el Museo del Libro: diseño y evaluación de una propuesta pedagógica
 - o Repensando la propuesta pedagógica

Tercera Parte: Los sentidos de ésta práctica profesional

- Reflexiones finales
- Proyecciones y deseos

Bibliografía

Anexo 1: Postales de la práctica profesional

Agradecimientos

A Candelaria y Augusto, mis dos soles.

A Julián, mi compañero por el aguante y las tardes de compañía con mates de por medio.

A mi mamá y familia.

A mi directora de Práctica Profesional, Constanza Pedersoli, por estar siempre acompañando y guiando esta experiencia.

A Angela Pozo, mi compañera de rutas, micros, parques y avenidas.

A todo el colectivo de “locas/os soñadoras/es” que conforman la biblioteca más linda del mundo y muy especialmente a Paula Kriscautzky y a su musa inspiradora Pilar.

A Marialina Pedrini, por su lectura siempre tan cuidadosa y atenta.

A Guillermina Couso y Juan Ignacio Pérez Galeta, por la información aportada sobre conservación preventiva del patrimonio.

A Pablo Medina, director de La Nube. Infancia y cultura; biblioteca y centro documental.

A Mercedes Martín y María Eugenia Vicente, por todo el apoyo y la información brindada para el armado de la tesina.

Al equipo de trabajo de la cátedra de OEPP de la UNLP.

A mis compañeras de Campo de la Práctica Docente II, Yamila Duarte y Silvania González Refojo.

A Marianela Casalino, por su lectura en las ilustraciones seleccionadas.

A Sabina Vallejos, por los detalles en diseño-comunicación para el Museo del Libro.

Introducción

Del otro lado, más que una experiencia de práctica

En esta experiencia de Licenciatura en Ciencias de la Educación como Práctica Profesional me propongo, por un lado recuperar y poner en valor el patrimonio histórico literario de la Biblioteca Popular “Del otro lado del árbol”, y por otro, difundir y dar a conocer ese acervo cultural a partir del diseño de una propuesta pedagógica destinada a Educación Superior.

Esta tesina busca reflejar el recorrido que vengo trazando ya hace algunos años en el campo de la educación en museos y la formación docente. Desde 2010 hasta 2014 trabajé en el Área Educativa del Museo Histórico Fuerte Barragán, bajo un ciclo de visitas para todos los 6to años de las escuelas primarias públicas de la ciudad de Ensenada. Esta inserción laboral, surgió de un proyecto de mi autoría en colaboración con mi amiga y ex compañera de estudios, Marialina Pedrini, con quien como un “juego” dimos los primeros pasos en la educación en museos, que con el pasar del tiempo terminó siendo el primer acercamiento a este campo de acción. Actualmente, me encuentro trabajando para seguir generando lazos entre las escuelas del distrito de Ensenada y el museo.

En el año 2011, participé como estudiante avanzada de la carrera de Ciencias de la Educación en una capacitación sobre “Prácticas de formación coordinada por el Museo de las Escuelas, la Universidad de Luján y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. También tuve la oportunidad de trabajar en éste museo como voluntaria en varias ocasiones en el marco de “La noche de los museos” en CABA.

La adscripción a la cátedra de Orientación Educativa y Práctica Profesional de la FaHCE-UNLP desde el año 2013¹, ha sido otro de los espacios donde continué acercándome formación específica sobre la educación en museos y espacios para las infancias, y de este modo compartir mis experiencias profesionales transitadas con las/os estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación.

¹ La adscripción a la cátedra de “Orientación Educativa y Práctica Profesional” la he realizado en los años 2013 y 2014 y una prórroga bajo nota formal al Director del Departamento de Ciencias de la Educación en el corriente año, en el marco de mi proyecto en la Biblioteca.

En 2017, la Diplomatura en Educación en Museos por la Universidad Abierta Interamericana permitió inmiscuirme con más profundidad en este campo y revisar los pasos dados hasta el momento, con acompañamiento de especialistas y producción teórica actualizada sobre el tema.

No quiero dejar de nombrar mi trabajo diario en dos Institutos Superiores de Formación Docente, el N° 17 de la ciudad de La Plata y el N° 136 de Ensenada, ya que allí confluyeron dos puntos fuertes con los que vengo trabajando: el campo de la educación en museos y la formación docente inicial.

Pequeño trayecto transitado, pero enriquecido de experiencias en diversos espacios, donde fui creciendo e incorporando teoría, práctica y formación, pero a su vez, todo esto ha configurado lo que hoy es el Museo del Libro “Colecciones que acercan generaciones”.

Si me preguntaran qué me dejó la experiencia de Licenciatura en Ciencias de la Educación como Práctica Profesional, contestaría que me enriqueció como persona, que pasé de ser la “tesista- asesora” a ser parte de una organización, en la cual se me brindó desde el primer momento colaboración y acompañamiento. En la biblioteca me dieron la posibilidad de capacitarme de forma gratuita en “Preservación y conservación preventiva del patrimonio”², me enseñaron cada día a militar por “infancias con sol para todos/as los pibes y pibas” y la posibilidad de seguir en el espacio de museo, más allá de mi tesina. Hoy me quedo de ese *otro lado*, para que el Museo del Libro siga creciendo y ampliando su propuesta con nuevas exhibiciones y proyectándose hacia la digitalización del patrimonio literario infantil que alberga.

Me propongo recuperar en este documento, la historia de la biblioteca, mi ingreso al campo de acción, el trabajo con el equipo institucional, las decisiones asumidas, los modos en que la propuesta fue mutando con el tiempo, la conformación del espacio de museo, el diseño y montaje de la exhibición, la propuesta de taller, su desarrollo y evaluación con las/os estudiantes de Educación Superior.

² Curso de capacitación virtual sobre “Conservación preventiva del patrimonio bibliográfico y documental en las bibliotecas populares”. Nivel introductorio. Quinta edición 2018. Conabip - Dirección Nacional de Bienes y Sitios Culturales de la Secretaría de Patrimonio Cultural (Ministerio de Cultura de la Nación). Desde el 11 de Junio al 29 de Julio de 2018.



PRIMERA PARTE | LA INMERSIÓN EN LA BIBLIOTECA: PROPUESTA EDUCATIVA Y CULTURAL

La biblioteca "Del otro lado del árbol" es un proyecto colectivo e innovador en la vida cultural de la ciudad de La Plata, que se propone, según su propia definición, "homenajear a las infancias".

Fue inaugurada en el año 2011 y se encuentra ubicada en el Parque Saavedra, un sitio verde de la ciudad de La Plata. Se trata de un espacio social y cultural, habitado por una infinidad de libros destinados a niñas, niños, docentes, acompañantes y familias. Sus ejes transversales de trabajo son: educación, salud y cultura.³

La biblioteca fue creada luego del fallecimiento de Pilar Andicoechea, la hija de Paula Kriscautzky⁴, creadora de la propuesta. Según Paula la idea surgió en una de las tantas sesiones de quimioterapia, en las que pensaron en una biblioteca ambulante que recorriera las salas del hospital, llevando a los niños internados libros, crayones y hojas para colorear y que les permitiera, "al menos por un momento", acercarse a través de los cuentos a lugares fantásticos, lejanos de la realidad que les tocaba "vivir".

Paula pudo transformar su dolor en proyecto. Realizó un primer contacto con el municipio de la ciudad de La Plata que le cedió un viejo galpón en un sector cerrado del Parque Saavedra, ubicado frente al Hospital Interzonal de Agudos Especializado en Pediatría, "Sor María Ludovica". Así, un espacio público que se encontraba deshabitado y en desuso fue transformándose en un proyecto cultural y educativo para las infancias.

El nombre que dio origen a la biblioteca es el de uno de los libros favoritos de Pilar, de la escritora francesa Mandana Sadat.

³Extraído de:
<https://www.facebook.com/delotroladoarbol/photos/a.200619856638885.49563.189996271034577/1498249313542593/?type=3&theater>, consultado 5 de Abril de 2017.

⁴ De aquí en más referiré a Paula Kriscautzky como Paula.

Así y a partir de una convocatoria inicial a través de las redes sociales, Paula pidió la colaboración de amigas/os y conocidas/os invitándolas/os a sumarse a la iniciativa.

De a poco y a partir del crecimiento de la propuesta, se vieron ante la necesidad de conformar un equipo de organizadoras/es de biblioteca, que funciona en distintas comisiones de trabajo, en días y horarios alternados. El equipo de voluntarias/os está conformado por un cuerpo autogestionado de: bibliotecarias/os, docentes, docentes jubiladas/os, estudiantes de diversas carreras universitarias y terciarias, abogadas/os, periodistas, artistas plásticos y muralistas.

Los propósitos de la biblioteca se orientan a:

“● Establecer un espacio educativo diferente en la ciudad a partir del enlace con escuelas y jardines, permitiendo que distintos grupos puedan acercarse a disfrutar de una jornada en el Parque y en la Biblioteca, articulando los contenidos escolares con las características particulares que brinda este lugar.

● Promover la lectura, el acercamiento a los libros y la exploración y el disfrute del arte en general, entendiendo tanto a la literatura como al arte como herramientas fundamentales para fortalecer la esencia misma de la niñez.

● Trabajar como una propuesta más para el Hospital de Niños y para otros centros de salud de la ciudad, funcionando como espacio de espera diferente para las familias y chicos internados, acercándoles material de lectura acorde a las distintas edades y a sus posibilidades; y ofreciendo un espacio para que los pacientes que puedan hacerlo, se acerquen a la Biblioteca aprovechando la cercanía con el Hospital y por último consolidar los sábados por la tarde un espacio artístico-cultural para todos los chicos.

● Ofrecer actividades culturales, ya sean musicales, teatrales o shows humorísticos infantiles y, paralelamente, organizar talleres creativos e inspiradores, donde los/as niños/as puedan expresarse utilizando la literatura y los cuentos como disparadores de talleres y actividades plásticas. Paralelamente, la promoción y protección de los Derechos del Niño, son una constante que atraviesa todas las actividades y encuentros en la biblioteca.”⁵

5 Extraído de: <http://www.delotroladodelarbol.org.ar/index.php/quienes-somos/objetivos-a-corto-y-largo-plazo> consultado 27 de Marzo de 2017 y <https://www.facebook.com/delotroladoarbol/photos/a.200619856638885.49563.189996271034577/1498249313542593/?type=3&theater> consultado 5 de Abril de 2017.

Además de las visitas para escuelas de diversos niveles (Inicial, Primaria, Secundaria) y de carácter públicas, privadas y municipales, ofrece visitas a los Institutos de Formación Docente, carreras universitarias, clubes de abuelos, centros de día, Centros Educativos Complementarios y organizaciones sociales.

La biblioteca recibe por año alrededor de seis mil niños y niñas de escuelas públicas, privadas y municipales de la región y de todos los niveles del Sistema Educativo. Unas trecientas familias se acercan a las tardes de sábado en la biblioteca y unas/os seiscientas/os estudiantes de carreras universitarias y terciarias son asiduas/os visitantes del espacio a lo largo del año. La biblioteca cuenta con unos cinco mil socias/os activos.

Entre los espacios de la biblioteca se encuentran:

- La Bebeteca es un sector destinado a niños y niñas de hasta dos años y sus familias. Los libros puestos a disposición de las/os más pequeñas/os se ubican en los alrededores de las paredes en cubos de madera, en recovecos y en canastos de mimbre. El espacio fue inaugurado en 2012, a partir de un subsidio que permitió la compra de material y mobiliario. Comienza a funcionar en una primera etapa, en una carpa dispuesta en el parque y luego, en el año 2015 adquiere su espacio propio dentro de la biblioteca.
- “Florecido para mí” Espacio abierto de arte es un atelier que linda con el galpón de la biblioteca. Ofrece actividades abiertas y gratuitas para que las/os niñas/os, acompañadas/os de sus familias, participen de actividades artísticas. Está a cargo de artistas plásticos. Se inauguró en septiembre de 2012, a partir de un subsidio que recibe la biblioteca. El mural pintado en su exterior está inspirado en un dibujo de Pilar sobre la Canción del Jardinero de María Elena Walsh.
- Otra de las propuestas con la que cuenta la biblioteca es “Les impacientes del Parque” Murga de la Biblioteca “Del otro lado del árbol”. Se trata de un taller que se realiza los días sábado por la tarde y está destinado a niños y niñas de diversas edades. El nombre “Les impacientes del Parque” surge en contraposición a la idea de “paciente” como aquel que espera, que recibe, que es sometido. En contraposición, *les impacientes* son aquellas/os que se revelan, se muestran y que no desean esperar.

A partir del impacto en la comunidad, en 2012 la propuesta de la biblioteca comienza a expandirse y replicarse en dos localidades de la provincia de Buenos Aires

-Olavarría y Bolívar- funcionando de esta manera como subsedes de la Biblioteca que se encuentra en la ciudad de La Plata. Cada una de estas bibliotecas preserva el proyecto originario, pero atendiendo a las características de cada una de las comunidades en las cuales se insertan. Lo primordial es que la esencia con la que se originó siga estando presente; por eso, uno de los objetivos apunta a que estas bibliotecas se emplacen en espacios verdes. Desde 2013 e ininterrumpidamente se realizan proyectos especiales tales como: el CD musical "Del otro Lado del Árbol... un homenaje a la infancia"; "Libros que cuentan, manos que leen" el primer libro artesanal realizado en relieve con texturas y transcrito al braille para niños ciegos y disminuidos visuales; "Que cada día sea mágico y lleno de sueños" es el título del libro que se repartió gratuitamente en las escuelas públicas de La Plata, Ensenada, Berisso, Olavarría y Bolívar; y en 2016 la Ley "los chicos por su nombre" fue el último proyecto especial con el que cuenta la biblioteca.

Me detendré brevemente a describir una de las propuestas de acción social y política de la biblioteca. En el año 2015 lograron que ingrese a la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, el proyecto de Ley "Los chicos por su nombre", donde trabajaron el derecho a que se respete la identidad de cada niña/o, más allá de su circunstancia de enfermedad. En 2016 obtuvo la aprobación definitiva por parte de la Cámara de Diputados Bonaerense; por lo que la Ley N° 1435 establece: "la obligación de que las plazas hospitalarias de los pacientes pediátricos sean identificadas con su nombre en las respectivas instituciones de salud públicas o privadas en el ámbito de la provincia de Buenos Aires". Una celebración más sobre los derechos de las/os niñas/os y adolescentes.

Datos formales de la Institución en la que se desarrolló la Práctica Profesional:

Biblioteca "Del otro lado del árbol" | Biblioteca Popular | ONG | La Plata | Buenos

Aires | Argentina.

Dirección: Calle 14 e/ 66 y 67 Parque Saavedra.

Email: delotroladodelarbol@hotmail.com

Teléfono: (54) (221) 452-7101

Los primeros pasos con el equipo de la biblioteca: encuadre de la práctica profesional

El motivo que da origen a mi práctica en este espacio fue atender una demanda institucional específica referida al deseo de creación de un museo de la biblioteca popular “Del otro lado del árbol”. La solicitud fue atendida por mi directora de tesis de grado quien, conociendo mis intereses y antecedentes profesionales en el campo de la educación en museos, me propuso abordarla y comenzar a realizar los primeros acercamientos al campo de acción. Al momento de la entrada al campo, la demanda fue muy amplia y se fundaba en una aspiración a futuro sobre la que tuvimos que trabajar de manera conjunta. La creación del museo en el que estaban pensando incluía el deseo de recuperar la vieja casona de madera del Parque Saavedra que se quemó en un incendio en el año 1994. El propósito de las primeras reuniones fue ir “construyendo la demanda” (Nicastro y Andreozzi, 2003) en diálogo con las referentes de la biblioteca y definiendo el encuadre de mi práctica en ese espacio.

Por otra parte, se esperaba que mi participación pudiera ayudar en la clasificación del material, la definición de criterios para definir cuál era valioso y “musealizable” y cuál no, asumiendo que mis aportes centrales podrían ir en la línea de la museología y la conservación patrimonial. A partir del diagnóstico inicial que incluyó el trabajo sobre las discrepancias entre las necesidades definidas, las posibilidades reales y lo que se pretendía alcanzar (Nicastro y Andreozzi, 2003), el encuadre de la práctica propició comenzar a pensar en conjunto sobre los tiempos, los espacios, las/os destinatarias/os y el carácter pedagógico-didáctico de mi participación en la propuesta. Se trató entonces de volver a mirar -en un proceso colectivo- la construcción de la demanda y a partir de ésta, el diseño conjunto de un plan de acción, que a partir de un recorte claro del trabajo me sirviera a modo de sostén y de apoyo (Nicastro, 2008) para avanzar en su puesta en práctica.

En las primeras reuniones que se fueron desarrollando, algunas pautadas con anticipación y otras que surgieron informalmente, comenzamos a pensar que, dadas las limitaciones espaciales de la biblioteca, el proyecto de diseño y montaje de un museo era inalcanzable en el corto plazo. Entonces se hizo necesario pensar en el diseño de una propuesta flexible adaptable a distintos espacios y con posibilidades de movilidad.

En este punto y siguiendo a Nicastro (2008) fue necesario tomar una cierta distancia que me permitiera pensar, anticipar y ensayar caminos posibles, considerando los recursos disponibles y con los que no contábamos. Fue así como definimos que trabajaríamos en el diseño de una propuesta pedagógica de exhibición móvil acompañada con diversas actividades que, a modo de laboratorio o atelier de prácticas, pudiera servir como antecedente para el diseño de futuras exhibiciones y actividades, ya no pensando en la creación definitiva de un museo, pero sí como la antesala o antecedente del futuro museo de la biblioteca.

Durante el desarrollo de mis prácticas en la biblioteca, las acciones pedagógicas se orientaron en la búsqueda de objetivos comunes, en tanto no se trata de que una/o despliegue esa acción de manera individual, sino de llevarla adelante con otras/os conformando un nosotras/os. Son acciones colectivas que se realizan cooperativamente en la creación de un fin.⁶

Mis prácticas profesionales se inscribieron en el campo de la educación en museos y la educación sociocultural en espacios culturales para las infancias. A esta última se la entiende como aquella educación que dinamiza prácticas culturales ligadas al fortalecimiento individual y a la vez social. En este caso fui mediadora entre los recursos disponibles y las posibilidades de acción que se me permitieron desarrollar, pero al mismo tiempo estuve entre los intereses particulares y los colectivos, entre el presente y futuro que se aspira a construir (Caballo Villar, 2001).

Siguiendo los aportes de Marta Dujovne (1995), María de los Ángeles González (2005) y Francesco Tonucci (2007) mi propuesta en la biblioteca fue concebida como parte de un proyecto cultural para las infancias desde un sentido político, promoviendo el acceso a la cultura como derecho integral de las/os niñas/os, para que amplíen su

⁶ Programa del Seminario "Orientación Educativa de la Práctica Profesional 2014-2016. Profesor a cargo: Dra. Mg. Alicia Inés Villa (Prof. Titular) Equipo docente: Lic. Esp. Mercedes Martín (JTP) Lic. Prof. Constanza Pedersoli (Ayudante Diplomada) Prof. Cesar Martín Barletta (Ayudante Diplomado) Colaboradoras/es y Adscriptos/as: Prof. Ana Sadaba, Prof. Cecilia Viera Galean, Prof. Cecilia Bordón, Prof. Daniela Carnevalini, Prof. Flavia Trochi Estudiantes: Mauro Delnero y Yamila Germán.

universo cultural en una propuesta que las/os involucre como destinatarias/os específicas/os. Al hablar de infancias es ineludible dirigirse a las/os chicas/os y sus familias, escuelas, barrio, clubes, etc. Es decir, un desarrollo integral de las/os chicas/os sólo puede ser razonable y sostenido en el tiempo desde un abordaje integral, considerando también a otros grupos sociales en los que éstas/os se incluyen (María de los Ángeles González, 2005).

Tonucci (2007) entiende a las/os niñas/os como ciudadanas/os activas/os y en donde su existencia y visualización es elemental. Son ciudadanas/os con derechos de participación en sus ciudades, con voz, con propuestas, con deseos, con ideas que hay que escuchar como interlocutoras/es de esas/os niñas/os (Carli, 2005).

A su vez, Dujovne (1995) considera a los espacios para las infancias como ámbitos que permiten a las/os niñas/os desenvolverse con autonomía, y que al mismo tiempo promueven su curiosidad, su solidaridad y su capacidad de interactuar con los demás, de acuerdo con sus necesidades e intereses. Estos espacios no involucran solamente equipamientos especializados para la atención de esa franja etaria, sino que supone identificar a las/os niñas/os y jóvenes que se relacionan entre sí, como sujetos con necesidades de movimiento y reposo, seguridad y desafío, socialización y autonomía, imitación y creación, imaginación y confrontación con la realidad, sentimiento y acción sobre las cosas. (Alderoqui, 2009). La educación en museos es otro de los marcos en los se desplegó mi práctica profesional, poniendo a las/os visitantes en el centro, revelándose a favor de estructuras que respeten y den voz a este grupo. Y así ocuparnos

“(…) de las experiencias lúdicas y cognitivas de los visitantes -sus sensaciones, percepciones, afectos, imágenes y conceptos- cuando sus cuerpos, situados en posiciones fijas o en movimiento en determinadas coordenadas de espacio y tiempo, son reclamados por ciertos objetos o dispositivos, que llaman su atención y los interpelan.” (Alderoqui y Pedersoli, 2011. p. 30).

Aunque suele asociarse a la educación en museos solamente al desarrollo de las visitas guiadas o actividades en la exposición, la misma involucra la acción profesional de las/os educadoras/es en diferentes esferas de actuación, según Alderoqui y Pedersoli (2011):

- Guía de sala: está en contacto directo con las/os visitantes, es aquel/la que observa, escucha y dialoga con éstas/os. Y en las exhibiciones, son ellas/os quienes muchas

veces desarrollan las actividades. Son referentes clave a la hora de futuras transformaciones en el diseño de las exposiciones.

- Coordinación de programas y departamentos educativos: es la gestión propiamente dicha, como propuestas, proyectos con otras instituciones, investigaciones, capacitaciones de las/os guías y articulan con las/os demás profesionales del museo. También diseñan actividades para desarrollar en la exposición.
- Curaduría educativa: es el trabajo con el contenido de la exhibición. Un diálogo entre las/os responsables de la conservación (especialistas en contenido) y las/os educadoras/es (especialistas en educación). Es un espacio en donde se pone en juego decisiones, relaciones de poder entre las/os miembros mencionadas/os y otras/os actores del museo.

El campo profesional de las Ciencias de la Educación viene presentando nuevas configuraciones de trabajo que, de alguna manera, interpelan la constitución clásica del campo pedagógico y sus contingencias ocupacionales (Villa, Martín y Pedersoli, 2007)⁷. En toda profesión hay elementos y roles emergentes que demandan nuevos desafíos y competencias. Esta profesión no es la excepción. Así, la educación en museos emerge como un escenario profesional y académico, con gran tradición en países anglosajones, que ha crecido sostenidamente desde hace unos años en América Latina

Las esferas anteriormente mencionadas pueden entrelazarse con las incumbencias profesionales del profesional en Ciencias de la Educación. En mi práctica estuvieron presentes las siguientes:

- Diseño, ejecución y evaluación de propuesta y actividades educativas.
- Desarrollo de actividades.
- Diseño y la evaluación de materiales didácticos.
- Asesoramiento para el diseño de mobiliarios y dispositivos destinados a actividades educativas.

Las acciones desarrolladas en la biblioteca fueron registradas utilizando diversas herramientas metodológicas: apuntes de reuniones de trabajo, notas de campo, fotografías, videos, grabaciones y la realización de relatos autobiográficos del proceso.

Apostar a una práctica profesional es una oportunidad para recuperar acciones,

⁷ Villa, A.; Pedersoli, C; Martín, M. "Profesionalización y campo ocupacional de los graduados en Ciencias de la Educación". Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional y II Internacional de Investigación Educativa. Universidad Nacional del Comahue. Río Negro, Argentina. 2007.

decisiones, negociaciones, estrategias para su posterior análisis y reflexión sobre las acciones allí desplegadas. Es un proceso que requiere la auto-revisión de lo transitado para su recuperación y reflexión. Se buscó dar cuenta de una experiencia y su praxis, recuperando al buen sentido freiriano, la articulación del saber/palabra con la acción política propia de la práctica del educador, “hablar la palabra y transformar la realidad” (Freire, 2005).

Los sentidos de la acción: justificación de la práctica en ese espacio

Tal como se describió al inicio de este documento, la biblioteca “Del otro lado del árbol” es una propuesta pública y gratuita destinada principalmente a las infancias, aunque trabaja también con otros interlocutores como docentes y estudiantes de carreras de formación docente, familias, profesionales de la salud, entre otros. Mi práctica, como estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, en este espacio se orientó a fortalecer y ampliar el proyecto pedagógico de la biblioteca, a partir de la inclusión de una propuesta de actividades que contribuyera a poner en valor el patrimonio histórico literario y su transmisión. Apuntó al diseño, desarrollo y evaluación de una propuesta pedagógica con posibilidades de itinerancia con el patrimonio histórico literario de la biblioteca y el desarrollo de actividades para acompañar dicha muestra.

Las/os destinatarias/os de la propuesta fueron las/os estudiantes de los Institutos Superiores de Formación Docente de los profesorados de Educación Inicial y Primaria de la ciudad de La Plata y sus alrededores. Al inicio de la práctica, no se conocían cabalmente las particularidades de ese patrimonio, solo se sabía que se trataba de libros de los que se presumía tenían un valor histórico por su antigüedad. Por lo tanto, fue trabajo de esta propuesta encontrar criterios que permitieran diálogos posibles entre el patrimonio y la transmisión a sus destinatarias/os. Recuperé el sentido de la transmisión tal como lo entiende Jacques Hassoun (1996), como un pasaje de relato a las generaciones nuevas que presente la historia de la diferencia, de lo particular, que preserve y provoque una memoria activa con una narrativa que supere los puntos de vista únicos y que pueda ser revisada críticamente.

Mi propuesta ayudó a resolver una necesidad de la biblioteca que tenía un material literario patrimonial -que hace tiempo conservaba- pero con el que no sabía exactamente

cómo trabajar; sin embargo, tenían en claro el para quiénes. En una de las primeras reuniones con Paula, ante nuestra pregunta sobre las/os destinatarias/os de la propuesta, nos comentaba:

“En principio yo había pensado más que nada, porque acá recibimos todos los institutos de formación docente, era a las futuras maestras, porque me había imaginado esto, porque a mí me interesa, esto de poder ver el paso de la historia aunque sea cortita de los libros, ¿digamos? que uno ya lo ve en el sistema educativo ¿no?, vos agarras un libro de cuando yo era chiquita, él “mi mamá me mimó”, hay un montón que andan dando vueltas por acá, y cómo va cambiando la forma de relatar, los dibujos, digamos que todo eso puede ser interesante para la formación (...)”

Las/os alumnas/os de los Institutos Superiores de Formación Docente, no estaban mencionadas/os en la formulación de los propósitos de la biblioteca, pero sí son contempladas/os en sus prácticas. A esta realidad, se le sumaba baja sistematización de las acciones desarrolladas con este público. Guiones de visita, talleres y actividades tampoco son planificados minuciosamente, ni sistematizados ni evaluados. Es aquí, en este punto de inflexión, en donde intenté generar una propuesta pedagógica con posibilidad de itinerancia, sistematizada y con instancias de evaluación, para estas/os estudiantes que circulan, participan de las visitas y crean lazos de trabajo desde los inicios y que, año a año, incrementa su asistencia.

A estas/os futuras/os docentes las/os concibo como “profesionales de la enseñanza, maestros pedagogos y también trabajadores culturales (transformadores, movilizadores y creadores de cultura). En todos los casos, se alude a un trabajador de la educación, a un trabajador del campo intelectual.”⁸ En el marco de mi práctica, las/os estudiantes de la formación docente accedieron al patrimonio literario del Museo del Libro la biblioteca. El mismo contiene un material próspero para acercarlos a la cultura y al derecho como ciudadanas/os de disfrutar y conocer su patrimonio tangible. Por eso, mi práctica aspiró a ampliar ese universo cultural, facilitando y acercando actividades diseñadas para enriquecer su formación.

Los horizontes: propósitos de la acción pedagógica

8 Diseño Curricular de Superior

Propósito de la práctica

- Atender y encuadrar la demanda institucional de la Biblioteca Popular “Del otro lado del árbol” para la conformación de un museo de literatura infantil.

Propósitos específicos

- Releva y analiza el patrimonio histórico literario de la biblioteca.
- Definir criterios para el recorte conceptual de la propuesta de creación del Museo del Libro.
- Diseñar la primera exhibición del museo y el montaje (cartelería, distribución espacial del material patrimonial literario, mobiliario, etc.)
- Diseñar, implementar y evaluar una propuesta de taller para estudiantes de carreras terciarias y universitarias de gestión pública o privada del distrito de La Plata y localidades aledañas.



SEGUNDA PARTE | MUSEO DEL LIBRO: CREACIÓN DE LA PROPUESTA Y ACCIÓN PEDAGÓGICA

Si los museos fueran un libro

*Si los museos fueran un cuento serían
de los que tienen muchas frases o palabras
de esas que agrietan o despintan.
Tal vez fueran también una historia escondite,
de las que sirven para refugiarse
cuando las noches ni siquiera intentan prenderse.
Quizás son también otros relatos envueltos
en papel, papiro o tela,
historias con visiones en forma de objeto,
cuentos-objeto que nos tocan
con la punta de los dedos
para recordarnos que “no estamos solos”.*

Pugliese, 2012

El Museo del Libro “Colecciones que acercan generaciones” fue inaugurado el 4 de noviembre del 2017, con la exposición “*Ilustrar las miradas. Una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil.*” Se ubica al interior de la biblioteca en uno de sus rincones, en un espacio pequeño con quinientos libros infantiles de autoras/es e ilustradoras/es argentinas/os, latinoamericanas/os y de otros lugares del mundo.

Como he expresado en el apartado “Los primeros pasos con el equipo de la biblioteca: el encuadre de la práctica profesional”, la idea del museo surgió de una demanda institucional específica referida al deseo de creación de un museo de la Biblioteca Popular “Del otro lado del árbol”. Desde sus inicios, la biblioteca fue acopiando material literario

patrimonial sin ninguna intención particular más que atesorarlo. Se almacenaba para *armar algo*, sin saber muy bien qué, cómo, ni dónde. En palabras de las/os organizadoras/es, cuentan que Paula siempre insistía en que *debían guardarse, que eran interesantes, que podían ser útiles y que era una pena deshacerse de ellos*.

Al comenzar mi práctica profesional en el espacio y al realizarse las primeras reuniones con el equipo de la biblioteca, se percibió que la demanda respondía con insistencia a la recuperación de la Casona Histórica que se localizaba en el Parque Saavedra, y que en 2006 fue producto de un incendio. En el año 2012 las/os integrantes de la biblioteca habían presentado un documento para su reconstrucción y creación de un Centro Integral de Infancia, donde se contemplaba un sector para el “Museo de la infancia”⁹. Por lo tanto, la demanda se trabajó de manera conjunta para encuadrar las acciones a desarrollarse. Una de las cuestiones a tener en cuenta era el poco espacio con el que se contaba y, en alguna de las reuniones, surgió la idea de que fuera itinerante, que el museo se acercara a las carreras docentes terciarias y universitarias. Mientras se pensaba esa posibilidad, seguíamos trabajando con el equipo de la biblioteca en la conservación preventiva de los libros, su catalogación y clasificación.

“Cuando ingresé a la biblioteca se encontraba Angela, que había llegado antes para buscar entre los estantes los libros que estaban en circulación, pero que ahora iban a estar en el “depósito” del museo. Fue denominado así al estante en donde se encuentran los libros del museo. Fue un día de trabajo, poniendo etiquetas, sellando y subiendo y bajando libro. Falta mucho menos, la semana próxima sea lo que sea iremos terminado”. (Diario de campo¹⁰, 23 de Junio de 2017)

Con el pasar de los meses, se produjo la ampliación de la biblioteca en cuanto a metros cuadrados. Esto se hizo posible con fondos propios del Sistema de Amigos (sistema de donaciones voluntarias de la comunidad), por lo tanto la creación del museo fue contemplada en la reestructuración y esto hizo que tuviera un espacio al interior de la biblioteca, que en un primer momento, como he expresado, era inalcanzable. A su vez, se gestionó la presentación de un proyecto a CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares) en la línea de financiamiento sobre “Preservación y Conservación del Patrimonio”, para subsidiar parte del mobiliario para la creación del sector. Ambos

9 “Museo de la infancia: Sector dedicado a juguetes y juegos en desuso, en el que se exponen juguetes y elementos de juego significativos de épocas anteriores, organizándose encuentros de juegos y canciones recopiladas mediante tradición oral, para que los chicos de hoy conozcan y practiquen las costumbres infantiles anteriores a los juegos tecnológicos.” Extraído del Proyecto Sociocultural “Creación del Centro integral de infancia “Del otro lado del árbol”. Reconstrucción del Chalet Histórico del sector cerrado del Parque Saavedra”, presentado en el año 2012.

10 De aquí en más me referiré a diario de campo como DC.

acontecimientos dieron lugar a que el museo pudiera concretarse.

El patrimonio literario del museo ha sido donado por la comunidad desde el año 2011, desde el momento de creación de la biblioteca. Marcel Mauss (1942) cuenta sobre la actividad que él denomina como “don”:

(...) a través del intercambio gratuito de objetos, ofrendas o lo que, de manera corriente, llamamos regalos, distintos grupos han establecido a lo largo de la historia relaciones de reciprocidad, de hospitalidad y de asistencia mutua pero, también, maneras, rituales de rivalizar, de imponer superioridad o dirimir conflictos.

Ese “don” de dar, de donar algo, es lo que se produce en el museo. El mismo pudo concretarse por aquellas donaciones de vecinas/os que se acercaron para que sus colecciones de libros se compartan, se den a conocer y se difundan, ya no para quedar guardados en sus bibliotecas personales o en sus casas. En este sentido, nos posicionamos desde la museología social para recuperar las experiencias y la historia en esa comunidad particular; a la vez que esas experiencias nunca son aisladas, por más que esa sea la percepción del sujeto. Para Ghiso

“el sujeto de la práctica social no es un sujeto solitario, es una persona que se ubica ‘en relación’ a una situación, a unos problemas, a unos grupos o instituciones, a unos saberes y conocimientos, a unas opciones políticas, económicas, culturales. El sujeto que sistematiza es un sujeto en relación, su práctica social o educativa la construye en relación y cobra sentido en ésta.” (Ghiso, 2006, p.41).

La idea original con la cual se había presentado el Proyecto de Práctica Profesional, toma otro rumbo, y la idea de itinerancia es removida por un lugar propio y específico para el Museo del Libro, que hace que se tenga que pensarse en un montaje, una exhibición, cartelería y distribución del patrimonio en mobiliarios. Paula propone que el museo tenga su lugar en el sector que era utilizado por la sección de libros “Jóvenes y adolescentes”.

El Museo del Libro se fue constituyendo con elementos que le dieron una identidad propia, pero manteniendo siempre la política y estética de la biblioteca. Se buscó que tanto los muebles de madera que se compraron para el armado del espacio y sus colores amarronados respondieran a una idea de pasado, de evocación, pero que a su vez se convirtiera en un lugar atractivo para las/os visitantes, que invitara a querer quedarse leyendo allí y que la nostalgia brote al encontrarse con los libros de otras épocas. Estos muebles fueron intervenidos dándoles un aspecto antiguo con pátinas y pinturas para lograr

dicho efecto. Se diseñó el logo que fue aplicado mediante la técnica de *decoupage* al mobiliario. Una lámpara antigua fue restaurada e instalada en el techo, para acompañar la luminaria y estética del lugar.

El espacio de museo intentó articular con esa primera demanda institucional -Centro integral de las Infancias-, y son los juguetes de otras épocas los que intentaron producir ese nexo. Entre ellos es posible mencionar un caballo de madera, una mecedora y un pupitre, todos en un tamaño acorde para las infancias que nos visitan. Estos tres elementos que fueron donados por la comunidad son centrales para el espacio, ya que también intentaron que las/os visitantes más pequeñas/os tuvieran su lugar y fueran contempladas/os en la propuesta. La/el visitante se encuentra también en los estantes con títeres, muñecas, discos de vinilo, un reloj y una radio antigua. La idea fue crear un espacio que transportara al/a la lector/a a otro tiempo, que dialogara con los libros y los objetos que fuimos acopiando, y que las/os acercara a una porción de la historia que acompañó a esos libros, y a esas/os lectoras/es que generosamente los donaron.

Los libros que las/os niñas/as y sus familias toman prestados del museo les permiten trazar físicamente una relación entre el museo y el hogar, luego, ser un objeto de intercambio entre hermanos y hermanas, pero también entre generaciones, con los adultos presentes en casa (Petit, M, 2015). Desde el museo apostamos por los encuentros intergeneracionales de lectura por intermedio de colecciones de otras épocas, buscando brindar un espacio agradable, acogedor y donde el intercambio sea posible.

Cuando se presentó el Proyecto de Práctica Profesional, se consideraba la limpieza, clasificación, relevamiento, ingreso y análisis del patrimonio histórico literario, y se pensó que podría ser realizado en tres meses; sin embargo, no se contempló que mientras llevábamos adelante las acciones irían ingresando nuevas donaciones para el museo. Esto hizo que lo que se consideraba en un primer momento, llevara otro tiempo que al principio no se había tenido en cuenta. Fue a lo largo de otros dos meses en los que se trabajó en la selección del mobiliario, el armado del museo en general y su cartelería para la exhibición.

En todo momento las negociaciones con el equipo de la biblioteca estuvieron presentes para poder tomar decisiones en función del material histórico patrimonial y su clasificación. Se tomó como criterio para el ingreso de los libros al museo, que éstos fueran previos a la democracia, antes de 1983; todo lo que fuera posterior a esa fecha ingresaría para ser catalogado en la biblioteca.

Los colores que se han utilizado para identificar la clasificación de “museo” han sido

el azul y rojo.

“Hoy siendo las 14:15 hs. comencé con mi práctica profesional en la biblioteca. En función de “bajar” los libros que ellos iban considerando como patrimonio del museo y aquello que no, se tomaron decisiones para su clasificación, el color de las etiquetas que representarían la sección museo. Las mismas fueron de color: rojo y azul”. (Diario de campo, abril de 2017)

La clasificación en colores es característico de la biblioteca, para que las/os lectoras/es identifiquen su ubicación según la temática¹¹. El pasaje de mi diario de campo citado con anterioridad, da cuenta de una de las tantas decisiones que hemos negociado y asumido a lo largo de este proyecto, por otra parte, intenta que mi experiencia quede registrada para dejar entrever la complejidad que hubo por detrás de ella. La narración de la propia experiencia y de prácticas pedagógicas permite poner de manifiesto las decisiones, saberes y supuestos que la/el docente toma en el proceso de su quehacer profesional (Suarez, 2003).

Museo del Libro “Colecciones que acercan generaciones”: proyectando la política educativa

En esta experiencia de práctica profesional sostengo que la construcción de la política educativa del Museo del Libro asume como eje vertebrador a la educación y pasa a ser la razón de ser de la propuesta y a marcar horizontes claros. Muchos museos no cuentan con políticas educativas sistematizadas, por lo tanto esta situación no les permite trazar el horizonte de sus acciones dentro de la comunidad en la cual están insertos. El tipo de actividad educativa que se provee dependerá del tamaño del museo, recursos humanos, presupuesto, colecciones, visitantes, grupos y metas propuestas (Murúa, 2010). La política educativa debe expresarse desde la propia propuesta museográfica, programas, arquitectura, equipamiento y filosofía, hasta pasando por el color de sus paredes, circulación y disponibilidad de espacios para sentarse (Alderoqui y Pedersoli, 2011).

11 Amarillo: manga; azul: interactivos; rojo: primeros lectores; blanco: historietas; celeste: lectores avanzados, verde: clásicos; celeste y fucsia: María Elena Walsh; rojo y celeste: teatro; blanco y violeta: geografía; naranja y blanco: jóvenes y adolescentes; azul/blanco/naranja: adultos; verde y rojo: ciencia; azul y verde: libros informativos; violeta y naranja: dinosaurios; amarillo y violeta: seres fantásticos; naranja y amarillo: animales; amarillo y verde: películas; fucsia y amarillo: fábulas, leyendas y mitos; verde y naranja: ecología; blanco y negro: terror y aventuras; violeta: humor y adivinanzas.

Partimos desde la museología y pedagogía crítica¹² para posicionarnos y poner el foco en las/os visitantes, sus experiencias, conversaciones y circulación por el espacio. Esta perspectiva analiza las relaciones que establecen los museos o centros culturales con la ciudadanía. Fomentando el rol educativo, cívico y social del museo, y plantea modos en que los contextos, el tejido socio-cultural o las comunidades pueden tomar ventajas y generar proyectos que hagan más permeable y democráticas este tipo de instituciones. La visita a un museo debe ser una experiencia que transforme a aquel/lla que lo recorre. Tanto el guion, como los objetos seleccionados y la cartelería, logran crear diversas lecturas de un recorrido que pareciera único, pero en realidad es diverso según quien/es lo transite/n.

Diseñamos la política educativa del Museo del Libro sostenida en:

- La conservación preventiva del patrimonio literario del Museos del Libro, su difusión y puesta en valor al servicio de todas/os los/as visitantes.
- La búsqueda constante para propiciar encuentros intergeneracionales.
- El diseño y desarrollo de exhibiciones, actividades y materiales que tienden a la producción de experiencias de disfrute, exploración, inspiración, aprendizaje, lectura crítica, controversia, conversación e imaginación.
- En el intercambio con otras organizaciones socio-comunitarias de la región y de la provincia.
- La educación como esfera de acción institucional: diseño, montaje, equipamiento, espacio, decoración, propuesta, evaluación, materiales, relaciones con las/os visitantes, con otras instituciones y con la comunidad.
- Las/os educadoras/es del museo como profesionales formadas en literatura infantil de otras épocas, en teoría y práctica en la educación en museos.
- Las/os educadoras/es en pleno diálogo con los profesionales que se ocupan de la biblioteca y trabajan de manera colaborativa y consensuada.
- La formación continua de las/os profesionales del museo se da en congresos, encuentros, jornadas y capacitaciones virtuales.
- La recuperación de las voces de las/os visitantes para producir contenidos, generar debate sobre temas controversiales. Se busca lograr que las voces de las/os visitantes se materialicen en diferentes producciones: guiones de visita, carteles y materiales educativos, etc. Y el soporte como vehículo para permitir esa

¹² Tiene como objetivo problematizar la noción de museo y sus políticas patrimonio y colecciones. El museo considerado como resultado de múltiples historias, condiciones sociopolíticas y económicas, con una naturaleza señalada y nunca como un espacio institucional neutral.

recuperación.

Diseño de la exhibición: Ilustrar las miras. Una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil

La organización del espacio y los objetos

Al obtener un espacio propio para el museo, tuvimos que pensar la distribución de los libros y un mobiliario acorde para albergar las colecciones. Se propuso que la distribución fuera con el lomo a la vista -todo el patrimonio literario- y los libros que son parte de la exhibición se disponen al frente de los estantes en atriles de acrílicos con su respectiva cartelera. No contamos con un lugar de archivo aparte del espacio que tenemos, por eso todo convive en el mismo sitio.

El museo fue concebido con ausencia de vitrinas de vidrio, por el cuidado de las/os niñas/os, ya que en la biblioteca las/os lectoras/es tienen acceso directo para consultar y manipular los libros, la decisión fue asumida por todas/os las/os integrantes de la biblioteca como un riesgo que valió la pena asumir en el camino de la construcción de más lectoras/es. Disponer el patrimonio al alcance de todas/os, fue una propuesta que el museo toma de la biblioteca y la hace propia, para mantener un criterio unificado entre ambos espacios. La biblioteca cuenta con libros que son de un alto valor en lo que respecta al circuito editorial, al igual que en el museo pero de un alto valor patrimonial, las personas que circulan por ambos espacios tienen a su disposición todo ese acervo cultural. Esto viene a reafirmar una convicción fundacional de la biblioteca sobre la democratización del acceso público de todas/os a la literatura. Michele Petit (2001) nos habla sobre la promoción de la lectura, ya que la misma

...cobra sentido cuando alguien no ha tenido la suerte de disponer de libros en su casa, de ver leer a sus padres, de escuchar relatar historias, las cosas pueden cambiar a partir de un encuentro. Un encuentro puede dar la idea de que es posible otro tipo de relación con los libros.

Buscamos e intentamos propiciar encuentros intergeneracionales entre las/os visitantes y los libros, y los integrantes de la biblioteca-museo. Por lo tanto, el espacio

también es otro aspecto que tuvimos en consideración a la hora de diseñar el museo y procurando propiciar lugares para el encuentro, el disfrute y el diálogo entre las/os visitantes. Ceppi y Zini (1998) expresan que es tan importante la *relacionalidad* que habilitan y posibilitan los espacios, tanto por su calidad como intencionalidad, para hacer que los enlaces se establezcan con otros sentimientos, sensaciones y conocimientos, con otros caminos del pensamiento y con otros sujetos.

El guion narrativo, textos y cartelería de la exhibición

Al momento de pensar el recorte temático de la exhibición, tuvimos que trabajar qué contenidos incluir y cuáles quedarían afuera para próximas exhibiciones. También cuál sería nuestro horizonte, que nos daría marco para el diseño del guion narrativo. Para ello, coordinamos una visita a la biblioteca “La Nube. Infancia y Cultura”¹³ que se localiza en Ciudad de Buenos Aires. Realizamos un primer contacto vía facebook desde su página oficial y concertamos una fecha en la cual pudiéramos ser recibidas. Pablo Medina, su fundador, fue quien nos recibió y nos brindó material sobre ilustradoras/es de otras épocas, a muchas/os de ellas/os él había investigado por diferentes intereses. La Nube también es una centro de documentación, por lo tanto cuenta con material patrimonial de un alto valor histórico, y muchas/os investigadoras/es se acercan para realizar sus trabajos de tesis, tesinas, etc.

A partir de ese encuentro, dispusimos de otros materiales para encarar el armado del guion narrativo, los cuales abrieron nuevas puertas a temas que no teníamos previamente planteados. Para el armado de los textos de la exhibición tuvimos que tener en claro cuáles eran los objetivos de cada uno de los mismos. Ninguna exhibición es una colección de objetos reunidos al azar, sino una organización de objetos seleccionados y reunidos bajo cierta temática. Y por lo tanto, las exhibiciones y los museos no son neutrales, siempre están basados en complejos argumentos teóricos (Alderoqui y Pedersoli, 2011).

La exhibición fue dividida en subtemas: “imágenes y tecnología” e “imágenes e imaginarios”, esta división nos permitió ampliar el tema de la exhibición en cuanto a las imágenes e ilustraciones de otros tiempos en los libros de literatura infantil, y así focalizar nuestra mirada y búsqueda de material bibliográfico en el tema y subtemas acordados a abordar. En el subtema “Imágenes y Tecnología” se buscó dar cuenta de los avances

13 <https://lanubecultura.wixsite.com/lanube>

tecnológicos en materia de ilustración, poniendo a la luz diversas técnicas que se han utilizado en otras épocas y las que aún perduran. En cuento a “Imágenes e imaginarios” nos detuvimos en problematizar algunos estereotipos presentes en las ilustraciones de otros tiempos y en algunos casos contrastar con imágenes de libros actuales.

El nombre de la muestra, fue otro aspecto a enfocarnos, ya que define parte de su identidad y eso nos hizo escribir varios borradores, anticipar títulos provisorios para acercarnos cada vez más al título que represento significativamente lo que hemos seleccionado como recorte para exhibir. Los títulos rondaron entre “Infancias. Tiempos ilustrados”, “Ilustrar las infancias” e “Infancias ilustradas”, todo ellos dieron el marco para arribar al nombre que hoy contiene a la exhibición. El título que se seleccionó fue: *“Ilustrar las miradas. Una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil”*, que remite a la idea volver la mirada sobre las ilustraciones e invita a las/os visitantes a detenerse en los detalles, que las mismas no pasen desapercibidas ante sus ojos, y que también las ilustraciones de otros tiempos puedan entrar en diálogo o en contraposición con ilustraciones e ilustradores/as contemporáneos/as. El título contiene una palabra clave y corta, que es “ilustrar”, la cual propone captar la atención del visitante para que se detenga a leer, y poder ser el nexo para que la lectura continúe.

Inés Dussel (2010), nos habla de “educar la mirada”, no en el sentido de disciplinar y de vaciar de libertad a los sujetos, sino de educar para poder pensar imagen y mirada conjuntamente, palabra y cuerpo, razón y emoción, ética y política. Buscábamos liberar la mirada para que las/os visitantes estuvieran atentas/os y prestaran atención ante lo que se les presenta. Mediante el lenguaje visual conocieron ilustradores/as de otros tiempos, intenciones, historias, contextos históricos, intereses, posibilidades tecnológicas y materiales, etc.

Algunas imágenes tienen el poder de hacernos llorar, de desestabilizarnos emocionalmente, de lograr que exclamemos y otras consiguen que quitemos la vista de ellas. Son “potentes prismáticos” que intensifican la experiencia y muestran realidades que de otro modo pasarían inadvertidas. Estas imágenes cumplen muchas funciones, aportan información, conocimientos, generan adhesión o rechazo, movilizan afectos, proporcionan sensaciones, generan placer o disfrute (Abramowski, 2008).

Cuando se trabaja con imágenes es necesario considerar que no todos vemos lo mismo cuando miramos. Se trata de indagar en las imágenes desde distintos ángulos,

desarmándolas y rearmándolas, imaginando con ellas y a partir de ellas, sin perder de vista que, del mismo modo que las palabras, las imágenes son colectivas y se comparten (Abramowski, 2008). Desde el museo ponemos en juego todas nuestras herramientas museográficas para que ello ocurra. En los museos los mensajes se transmiten mediante una combinación de palabras, imágenes y objetos. Tanto las imágenes como los objetos pueden albergar muchos significados y, de hecho, son susceptibles de recibir muchos significados por parte de quienes se encuentran con ellos (Hooper Greenhill, 1998). Por lo tanto como museo debemos tener en claro nuestros objetivos a la hora de diseñar una exhibición. Nuestro objetivo en esta muestra ha sido detenernos en una pedagogía de la imagen, para deconstruir junto a las/os visitantes las ilustraciones en los libros de otras épocas.

Nos hemos desafiado a redactar textos para el museo con varios aspectos a considerar: construcción de oraciones tan simples como sea posible, en donde se tuviera en cuenta la longitud de las mismas, un vocabulario conocido y amigable; logrando que lo que está escrito se lea y llame la atención al que recorre la exhibición. Por lo tanto se intentó escribir cada cartelera como si fuera un texto para un libro. Intentamos que en las carteleras aparecieran palabras extraídas de la experiencia de las personas en situaciones reales, por lo tanto accesible, fácil de leer y con pleno sentido, tanto dentro del contexto de la exhibición como en relación con el contexto personal del visitante.

Textos y cartelera:



Cartelería de Bienvenida al sector del Museo del Libro

Imágenes y Tecnología

Ilustrar con dibujos y sellos

Con una diferencia de 15 años, el libro "La Reina de los pájaros", fue publicado en dos oportunidades por la editorial Atlántida. En 1959 las ilustraciones estuvieron a cargo de Federico Ribas y en 1973 fueron realizadas por Ajax Barnes.

Comparen los colores, los estilos y las técnicas en ambas ilustraciones.



Cartelería N° 1 "Imágenes y tecnología"



Imágenes y Tecnología

1 libro = 1 kilo de pan

La colección Bolsillito, publicada en el año 1952 debe su tamaño a la escasez de papel producto de la posguerra. Boris Spivacow, como director de publicaciones sostenía una política de alcance masivo de los libros, produciendo una gran revolución en la industria editorial argentina. Sus libros combinaban: bajo costo, ilustraciones a todo color y diversas técnicas de diseño, como páginas troqueladas o cuentos calesita.

Cartelería N° 2 "Imágenes y Tecnología"



Imágenes y Tecnología

Foto...click!!! ¿Son fotos?

Sí, son fotos de maquetas y muñecos, escenas creadas para niños y niñas. Sus ilustradores T. Izawa y S. Hijikata, revolucionaron en 1958 la literatura infantil, producido hasta ese momento.

Las ilustraciones llegaron desde Japón a la Argentina a través de la Editorial Sigmar, que en 1971 publica la primera edición de la "Colección Muñequitos" en nuestro país.

Observen los rostros y vestimentas de los personajes: ¿Cómo lucen? ¿Qué imagen reflejan?

Cartelería N° 3 "Imágenes y Tecnología"



Imágenes e imaginarios

Ampliar y transformar... los límites de lo posible

Las imágenes pueden transmitir o reafirmar visiones simplistas de la realidad. También pueden ensanchar nuestras miradas, ayudándonos a desafiar los estereotipos. En este libro de la colección "Yo soy igual", el personaje central es una madre que trabaja como referí, desempeñando un trabajo asociado tradicionalmente al género masculino.

Cartelería N° 4 "Imágenes e imaginarios"



Imágenes e imaginarios

A imagen y semejanza...

En estos libros aparecen dos escenas familiares. La ilustración de 1940 muestra una familia "educada" y "sin conflictos". La actual, de la ilustradora Isol, deja ver la vida cotidiana detrás de las apariencias. Las imágenes nunca son inocentes. Aunque ambas representan escenas similares, las ideas que transmiten son bastante diferentes.

¿Cómo imaginás una escena de tu vida familiar ilustrada por Isol?

Cartelería N° 5 "Imágenes e imaginarios"

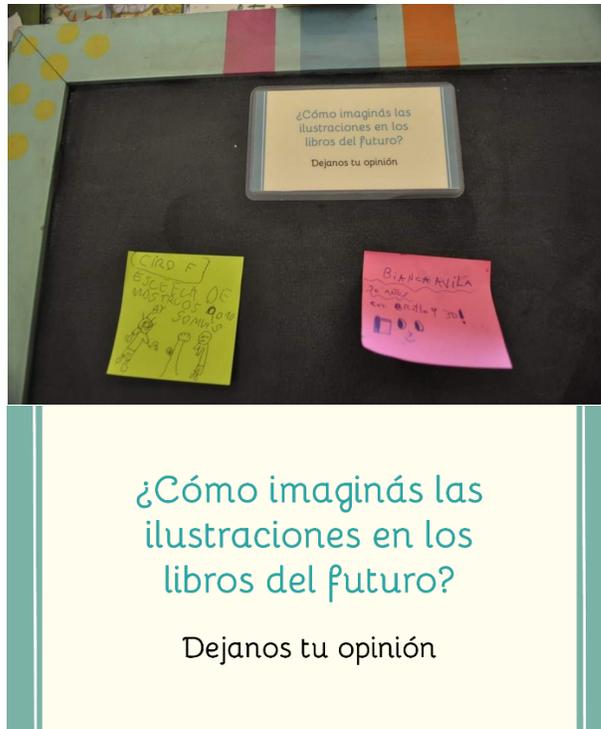


Imágenes e imaginarios

Imágenes para aleccionar

En este libro de los años 50 el personaje principal lleva un sombrero con orejas de burro y sus compañeros se burlan de él. En sus ilustraciones, la estigmatización, y las etiquetas de "burro" y "torpe" se muestran con naturalidad, ayudando a reforzar las burlas e injusticias, en lugar de cuestionarlas.

Cartelería N° 6 "Imágenes e imaginarios"

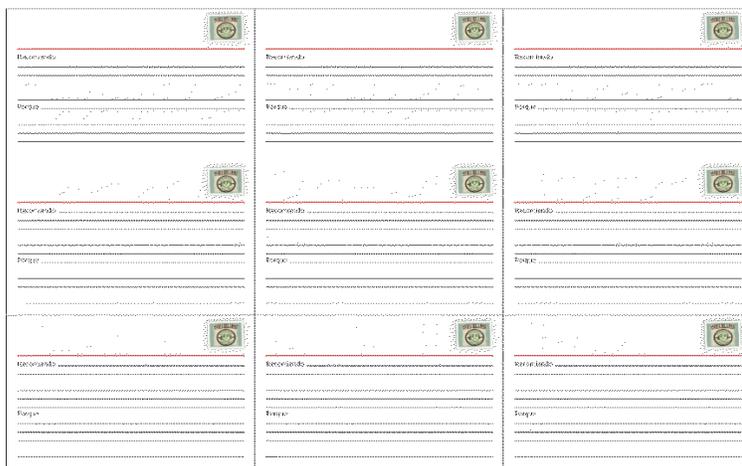


Cartelería N° 7 pregunta para la participación de las/os visitantes



Cartelería N° 8 pregunta para la participación por intermedio de las fichas de biblioteca

Para el diseño de una exhibición, es tan importante pensar el soporte que se le ofrece al visitante, ya que un papel o un grabador servirán como metáforas de cuánto nos importa lo que vamos a escuchar. No es lo mismo una hoja arrancada de un cuaderno, que un diseño que invite a la escritura (Nina Simón, 2012). Desde nuestro museo priorizamos el soporte, el mismo es pensado y revisado, pero también es un modo de recuperar la palabra de las/os visitantes. Se intenta que la contribución de las/os visitantes se traduzcan en propuestas museográficas bellas y significativas, y que evidencien que su participación nos interesa y mucho (Alderoqui y Pedersoli, 2010). Siguiendo estos argumentos, se pensó para el día de la inauguración las siguientes hojas para que los visitantes recomendaran libros, a modo de fichas de biblioteca.



Fichas para que las/os visitantes recomienden un libro por sus ilustraciones

La recuperación de las voces de los visitantes

*Dicen que los sujetos que aman visitar museos
deambulan por las salas y rincones
buscando algo o a alguien que alguna vez fue suyo.*

Alderoqui, 2011

Nos propusimos que la visita sea un diálogo constante con el/los que nos visita/n, buscamos que el visitante fuera el protagonista de su recorrido, que si presenta dudas,

preguntas o interrogantes, alguien de la biblioteca-museo pueda orientar para salvar sus inquietudes. Partimos del supuesto que cada visitante elige cómo recorrer la exhibición, qué mirar y de qué modo llevarlo a cabo. Por lo tanto la disposición de los libros, la cartelería y la exhibición, dan el clima perfecto para que los encuentros intergeneracionales se produzcan.

La literatura infantil de otras épocas proyectada en encuentros intergeneracionales -entre hija/o y madre/padre, entre abuela/o y nieta/o, entre amigas/s- esos diálogos que se produjeron entre las/os visitantes en el espacio de museo, fueron registrados en mi diario de campo:

“Mirá Zaira, esto me leía tu abuela” dijo Judith emocionada y cargó en sus manos (Heidi de la colección Robín Hood) ¿Me lo puedo llevar para leérselo a la noche?” (Diálogo entre madre e hija en el espacio de museo. DC diciembre de 2017)

“¡Me muero Petete!” exclamó Verónica, y aunque el libro pesaba mucho no dudo un instante en tirarse en el sillón de la biblioteca a leerle a “Magui” aquel libro que ya no estaba más en su casa pero que sin dudas guardaba recuerdos cálidos de infancia. (DC marzo de 2018)

Nadie se puede quedar en silencio, todo provoca comentarios, risas y, a veces, lágrimas de emoción. Muchos visitantes no pueden pasar de largo por éste pequeño Museo del Libro, sin que la memoria se active, sin emocionarse, redescubriendo aquel libro que lo acompañó mientras crecía.

La experiencia de los visitantes en el museo se sitúan en ese preciso momento en que el museo y la/el visitante se encuentran y se hace una: las/os visitantes son los museos y las/os museos son los visitantes. Y para que ello ocurra las/os visitantes tienen que encontrar en los museos algo que les pertenezca, en donde la visita tenga un nivel de utilidad o beneficio para su vida, ya sea a nivel emocional, intelectual o sensible.

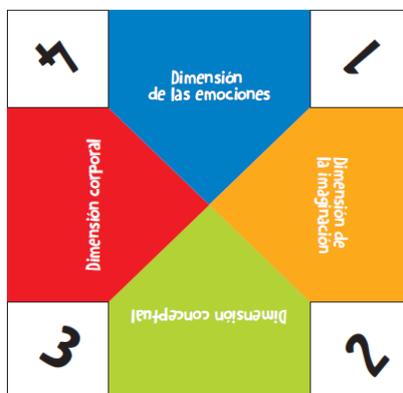
La formación docente inicial en el Museo del Libro: diseño y evaluación de una propuesta pedagógica

Al momento de diseñar la propuesta pedagógica para Educación Superior tuvimos en cuenta algunas premisas que organizaron nuestro trabajo, una de ellas fue que el material que se produjera fuera atractivo, por otro lado que sea profundo, pero no por eso que se volviera una examen, y por último que promoviera una participación ágil en donde hubiera lugar para lo personal y las conexiones entre los visitantes y los objetos exhibidos. Hablo en plural todo el tiempo, ya que el trabajo no lo realicé sola, sino que siempre estuve en diálogo con Angela Pozo- colaboradora de mi tesina y organizadora de la biblioteca- quien siempre estuvo conmigo aportándome ideas, bibliografía y sugerencias en mi práctica profesional.

Con ella armamos el guion para el taller, a modo de planificación, con momento y tiempos pautados para realizar cada actividad de taller. Nos propusimos que las/os estudiantes analizaran y reflexionaran sobre las ilustraciones de otros tiempos, que reconozcan y analicen en diferentes obras literarias infantiles los modos de ilustrar a las infancias y visualicen la importancia de analizar imágenes para su formación.

También se buscó poner en juego diferentes dimensiones del conocimiento: la dimensión conceptual, de las emociones, perceptual, corporal y de la imaginación, ya que entendemos al conocimiento como un todo integrado. Nos advierte María de los Ángeles “Chiqui” González (2005) que tengamos en cuenta que “cruzar estas dimensiones no supone que una es previa a la otra, sino que operan como subsidiarias entre sí”. Estas dimensiones, fueron contempladas en el juego del sapito, un material diseñado en el marco del taller, para abordar cada dimensión y así pensar las ilustraciones de los libros infantiles de otras épocas y propiciar con él un espacio lúdico con otras/os.

Realizamos para el taller una selección de diferentes colecciones del museo y nos enfocamos en las siguientes: Constancio C. Vigil de Editorial Atlántida, Colección “Biblioteca Bolsillito” de Editorial Abril, “Cuentos de Polidoro” de la Editorial Centro Editor de América Latina, Colección “Los primerísimos” de Fondo de Cultura. Estas colecciones fueron elegidas para ser incluidas en el taller, ya que las mismas pertenecen a la exhibición, por lo tanto nos permiten trabajar con la misma temática.



Juego del sapito

Se diseñó para la evaluación del taller, una hoja con párrafos inconclusos para contestar de manera grupal y donde pudieran las/os estudiantes dejar sus impresiones y/o sugerencias. Cada línea a seguir fue pensada en potencial *“La participación en el taller nos hizo pensar que...”, “nos ayudó a ver...”, “creemos que trabajar con imágenes nos...”, “sugerimos que...”,* a modo de recuperar sus voces

En el mes de agosto de 2018, se realizó por primera vez el taller del Museo del Libro, con un grupo de estudiantes del ISDF N° 136 de Ensenada, a cargo de la profesora Patricia Bologna. En un primer momento se dio paso a la presentación de la biblioteca por parte de Paula y luego seguimos con Angela comentando el surgimiento del museo y las actividades que íbamos a desarrollar aquella tarde.

El guion del taller:

Biblioteca “Del otro lado del árbol”. Museo del Libro “Colecciones que acercan generaciones”

Fecha de presentación: Junio 2018

Autora: Carnevalini, Daniela

Guion de taller para la muestra: *“Ilustrar” las miradas. Una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil.*

Destinatarios/as:

Estudiantes de carreras terciarias y universitarias de gestión pública y privada de la ciudad de La Plata y sus alrededores.

Fundamentación:

El Museo del Libro “Colecciones que acercan generaciones”, propone para su primera exhibición *“Ilustrar” las miradas. Una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil*, detenerse en las ilustraciones de libros de literatura infantil desde los años ‘30 hasta nuestros días.

La exhibición trata sobre libros infantiles, de diferentes editoriales, ilustradores y los estereotipos. Pero también de los modos en que la ilustración se fue consolidando y adquiriendo protagonismo dentro de literatura infantil de aquellas épocas.

Analizar las ilustraciones de otros tiempos y reflexionar sobre ellas, ese es el desafío que asumiremos, con el fin de comprender rupturas y continuidades, conocer tecnologías de edición, prácticas de distribución e imágenes de las infancias allí contempladas, para mirar el pasado desde el presente e imaginar el futuro de la ilustración.

Las ilustraciones en los libros de literatura infantil se han modificado a la largo del tiempo y las técnicas implementadas también, por eso nuestra intención es invitar a comprender y analizar este recorrido; desde las ilustraciones de Federico Ribas ^[1] y Barnes ^[2] hasta la ilustradora contemporánea Isol [3].

Hemos optado por la metodología de taller ya que perseguimos el objetivo de un mayor protagonismo por parte de los estudiantes en el logro de la apropiación del conocimiento.

“La producción de imágenes es algo más que una representación icónica, es una práctica social que se apoya en esa representación, pero no se agota en ella. Supone un trabajo o una operación social, ya sea a través de la imaginación individual o colectiva, de los sentidos que le sobreimprimimos, de las tecnologías que las traen hasta nosotros” (Dusell, 2010: 6)

Nos proponemos ayudar a “educar la mirada” [4], para lograr liberarla, de ese modo podrán estar atentos y prestar atención ante lo que se les presenta (Dussel, 2010) es decir que los estudiantes puedan ver más allá de lo que a simple vista se les presenta ante sus ojos, de este modo ayudaremos a mirar más allá del lenguaje visual para que conozcan ilustradores/as de otros tiempos, intenciones, historias, contextos históricos, intereses, posibilidades tecnológicas y materiales, etc.

Las imágenes de acuerdo con Abramowski (2008), tienen el poder de hacernos llorar, de desestabilizarnos emocionalmente, de lograr que exclamemos y o de hacernos quitar la vista de ellas. Según la autora, las imágenes actúan como “potentes prismáticos” que pueden intensificar la experiencia mostrando realidades que de otro modo pasarían inadvertidas. Las imágenes pueden contribuir en distintos sentidos: aportando información, conocimientos, generando adhesión o rechazo, movilizando afectos, proporcionando sensaciones, generando placer o disfrute.

Al trabajar con imágenes debe tenerse en cuenta que no todos vemos lo mismo, que cada uno se encuentra atravesado por diferentes realidades, recorridos y discursos, por este motivo se trata de indagar en las imágenes desde distintos ángulos, revisándolas y reorganizándolas, imaginando con ellas y a partir de ellas, sin dejar de lado que la producción de imágenes es colectivas (Abramowski, 2008).

De este modo, una pedagogía de la imagen que comience a ser en la formación docente una forma de estar y pensarse en el mundo, podrá dejar de pensarse simplemente como un recurso didáctico (Dussel, 2010).

El análisis y la reflexión de las imágenes se cruzará con cuatro dimensiones ^[5]: de la imaginación, de lo conceptual, de lo emocional y de lo corporal. Los actos humanos, registran el entramado de todas estas dimensiones: por presencia y por ausencia, por identificación y creación, por ideología y repetición, etc. un cuerpo en acto, un niño que aprende se apropia de esos territorios, puede instalarse en la subjetividad del sentido, una significación holística convertida en existencia, no repite categorías, las siente, las sabe, las inventa, las imagina, toma partido, se compromete, lucha, transforma. La educación ha insistido, a pesar de los formidables esfuerzos realizados, en enseñar el concepto fuera de las dimensiones del cuerpo, con lo cual podemos hablar de aprendizajes significativos pero jamás acercarnos a los aprendizajes del sentido.

Cuando se trabaja con la imaginación en los museos, se lleva adelante un recurso complejo que hace a las personas usarla para rastrear en su archivo personal y a su vez combinar su memoria con lo que le aparece. La imaginación funciona como proceso mental activo que debe seleccionar, asociar y luego generar algo diferente.

Detenernos en cuatro dimensiones posibilitará analizar las ilustraciones y entender que el conocimiento racional no es el único que posibilita la adquisición de conocimientos, sino que el conocimiento es un todo integrado por lo emocional, lo conceptual, lo corporal y la imaginación. Ahora bien, cruzar estas dimensiones, no supone de ninguna manera que una es previa a la otra en el orden temporal, ni que operen como subsidiarias entre sí.

Por último y siguiendo a (Abramowski, 2008) “si tenemos presente que lo visible es algo que se produce, y que al lado de toda visibilidad habrá siempre una invisibilidad, constataremos que al lado de toda pedagogía de la imagen habrá también una política, construyendo una mirada, y no cualquiera, del mundo”.^[6]

Objetivos:

Analicen y reflexionen sobre las ilustraciones de otros tiempos, para advertir rupturas y continuidades, técnicas implementadas, tecnologías de edición y distribución.

Reconozcan y analicen en diferentes obras literarias infantiles los modos de ilustrar a las infancias en diversas épocas, sus representaciones e imaginarios.

Visualicen y analicen el potencial que presentan las imágenes para la formación docente y para su futuro desempeño como profesionales de la educación.

Guion temático:

Primer momento: (tiempo estimado 20 minutos)

Se les pedirá a los/as estudiantes que se dispongan formando una ronda. Se dará la bienvenida al grupo y la presentación de las integrantes del museo y de la biblioteca, y también su historia y la del espacio de museo y de la exhibición en particular, con el fin contarles la experiencia de constitución de ambos espacios y la temática de la exhibición.

Segundo momento: (tiempo estimado 20 minutos)

Se conformarán dos grupos de trabajo, para ello se entregarán dos imágenes y una ficha donde los/as estudiantes deberán analizar y reflexionar sobre las imágenes y proceder a

responder las preguntas que se encuentran en la tarjeta. Luego se socializará lo trabajado al interior de los grupos.

<p>¿Qué ideas ustedes creen transmiten las imágenes?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>¿Qué técnica/s creen que se utiliza/n?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>¿Qué diferencias y/o semejanzas encuentran entre las imágenes?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Tercer momento: (tiempo estimado 10 minutos)

Se invitará a los/as estudiantes a recorrer la exhibición con la orientación de un integrante del museo.

La información que se encuadra a continuación será entregada junto con los ejemplares a analizar. Se busca que cada grupo lo lea antes de empezar a jugar al sapito. Para el cierre, cada grupo compartirá la información suministrada y se les pedirá que cuenten algo (una o dos) de las actividades que tuvieron que realizar para comentar al resto.

Vivimos rodeadas/os de imágenes, desde las que se nos presentan por la televisión hasta las calles empapeladas de publicidades, pasando por el cine, las revistas, todo el tiempo estamos inmersa/os y cerca de ellas. Las mismas tienen una intención, un poder, algo que decir y comunicar.

Hoy queremos compartir con ustedes *“Ilustrar” las miradas. Una exhibición sobre las imágenes en la literatura infantil*, donde encontrarán libros de otras épocas, ilustraciones antiguas, ilustradores casi “desconocidos” pero que inspiraron a un gran número de ilustradoras/es contemporánea/os, entre ellas/os a Isol e Istvansch.

Hacia finales de los años '30 Constancio Vigil, ¿Quién será Constancio Vigil se preguntarán? fue el director de la editorial Atlántida. Junto a uno de sus ilustradores Federico Ribas lanza una vasta colección de literatura infantil en la Argentina, con ilustraciones que el mismísimo Ribas tuvo que investigar y observar en la fauna y la flora del Río de la Plata para inspirarse y producir sus personajes.

Los primeros libros infantiles en Argentina, para niños y niñas estuvieron acompañados de la

Editorial Abril, quien compra los derechos de Disney en nuestro país, y personajes como el “Pato Donald”, “El Ratón Mickey” y muchos otros dibujos animados se incorporaron al mercado de libros de bajo costo y de pequeño tamaño en los años ‘50. Un dato de color, es la confección de dichos libros, eran realizados con el sobrante de los diarios, ya que en esa época no se desperdiciaba nada, todo se reutilizaba.

Uno de los integrantes de la editorial fue Boris Spivacow junto a un grupo de personas, quienes revolucionaron el mercado editorial, por su visión de que los libros se vendieran a muy bajo costo y motivados por el deseo constante de que llegaran a todos. El precio del libro equivalía a “un kilo de pan”, y poniendo de este modo a la cultura y a la alimentación en el mismo nivel.

En los años ‘60 los “Cuentos de Polidoro”, pertenecientes al Centro de Editores de América Latina S.A, de la cual no poseemos toda la colección de una cantidad de 80 títulos tenemos 16. José Boris Spivacow junto a otros colaboradores, fundaron el Centro de Editores de América Latina, proyecto editorial que sin duda ha sido de importancia capital para el desarrollo cultural argentino. Hablamos de esta colección, ya que fue de distribución masiva y se encuentra en línea desde el 2015 por el Ministerio de Educación de Nación, bajo la presidencia de Cristina Kirchner se lanzó la reedición digitalizada bajo el Plan de Lectura.

Isol comenta en su blog sobre los “Cuentos de Polidoro”: *“En parte porque tampoco las ediciones eran muy buenas en cuanto a impresión, pero también porque la estética era tan plástica que había que ir descubriendo algunas cosas propias del idioma de cada dibujante que no eran las que uno podía ver a primera vista. Y cada ilustrador tenía su propia impronta, muy diferente de los demás de la colección, lo cual enriquecía aún más ese disfrute visual. Y lo cierto es que no sé en realidad si estos dibujos tenían estos colores en el original o si fueron cambiados en el proceso de imprenta, o si fueron muy recortados para que entraran en la página. Se nota que los elementos usados fueron simples: marcadores, crayones, acuarelas. Las imágenes de Sábat en estos cuentos tienen simpleza y densidad al mismo tiempo, lo que las hace potentísimas”.*

En los años ‘70 los “Cuentos del Jardín” de Editorial Latina, constituyeron el esfuerzo de una editorial puesta al servicio de la infancia, ofreciendo cuentos originales, de autores con experiencia en el mundo infantil e ilustradores como Ajax Barnes, entre otros que sabían hablar al niño con la imagen de por medio. La editorial ha trabajado para brindar fantasía, realidad, ternura, emoción, suspenso, humor y maestría, además de elementos educativos. Y en donde escritores como Elsa Bornemann y Beatriz Dourmer, se han iniciado y han cautivo a un centenar de niños y niñas.

Además encontrarán a otras editoriales, a otros ilustradores y a otras colecciones en la exhibición que invitamos a recorrer...

Se realizará la separación del grupo total para el trabajo en el taller, mediante un juego con reproducciones de cuatro tapas de libros. Se confeccionarán copias color de cuatro tapas de libros en tamaño A4, en cuyo reverso cada tapa tendrá un color. Las mismas se dispondrán en el centro de la ronda hacia abajo.

Se solicitará a cada estudiante saque de una bolsa una tarjeta. Las tarjetas serán de los cuatro

colores de los reversos. Luego se darán vuelta las tarjetas del centro y se dejará ver las tapas de las colecciones con las que se trabajará. Cada grupo se agrupará según la el color de “contratapa” que les haya tocado.

Se trasladará un baúl al centro de la ronda, en cuyo interior se encontrará el material para trabajar en el taller. Cada grupo contará con un material educativo: libro, juego del sapito^[7], tarjetas y materiales para llevar a cabo cada una de las consignas.

Las colecciones seleccionadas para trabajar son:

Cuentos de Constancio Vigil de Editorial Atlántida

Colección “Biblioteca Bolsillito” de Editorial Abril

Colección “Cuento del Jardín” de Editorial Latina

Colección “Los primerísimos” de Fondo de Cultura Económica

Cuarto momento: Trabajo en pequeños grupos. (Tiempo estimado 30 minutos)

Consigna general:

Cada grupo leerá un fragmento del libro de la colección que le haya tocado. Luego jugarán al sapito, contendrá en su exterior números (1, 2, 3, y 4), un estudiante elegirá un número y quien tenga el sapito deberá abrir y cerrar acompañando en su entonación el número seleccionado. Al estar abierto se visualizarán dos colores, deberán elegir uno. Luego se abrirá y aparecerá una dimensión. Según la dimensión y el número elegido al principio, tendrán que buscar en sus tarjetas la dimensión que les tocó y según el número deberán realizar la consigna que tiene la tarjeta. Repetirán varias veces el juego.

El juego se realizará varias veces para que las dimensiones se vayan cruzando y para que todos los integrantes del grupo puedan participar.

Para facilitar el trabajo podrán distribuirse en el interior de la biblioteca como en el espacio libre del parque, contarán con mesas y sillas, puff y mantas para el momento de trabajo.

Quinto momento: Puesta en común (tiempo estimado 20 minutos)

El grupo total se vuelve a encontrar en el espacio en donde se dio inicio al taller y se les solicitará a cada grupo que socialice lo trabajado a los otros grupos.

Sexto momento: Cierre y despedida (tiempo estimado 10 minutos)

Se entregará a cada grupo una evaluación para que puedan realizar sugerencias sobre la participación en el taller. Se agradecerá al grupo por la visita y la participación en el trabajo de taller. Nos despediremos con un fuerte aplauso y una pronta visita a la biblioteca y al museo.

Tarjetas utilizadas para el juego del sapito:

Dimensión corporal

Tarjeta 1: Sonoricen una ilustración del libro usando al menos dos partes del cuerpo.

Tarjeta 2: Seleccionen una ilustración e imaginen cómo se sentiría al tacto (lisa, rugosa, filosa, fría, cálida, rasposa, pegajosa, varias de estas, etc.). Recolecten tres objetos distintos en el parque que representen para ustedes las texturas de la imagen seleccionada.

Tarjeta 3 Si la imagen tuviera aroma ¿Cómo sería...?

Tomen lápiz y papel y describan ese aroma.

Tarjeta 4: Seleccionen una ilustración e intenten imitar los movimientos del o los personajes. Un integrante del grupo tomará con su celular una foto a la escena que se representa. Podrán realizarla en el interior o el exterior de la biblioteca.

Dimensión de las emociones

Tarjeta 1: Analicen los gestos de algún personaje e imítenlos usando solo el rostro. A continuación, realicen un gesto que exprese lo opuesto. Repítanlos sucesivamente.

Tarjeta 2: Comparen dos ilustraciones que expresen emociones opuestas. ¿Qué características tienen?

Tarjeta 3: Muchos ilustradores representan en sus imágenes a niños y niñas. Busquen en un libro actual y en el libro que les haya tocado, ilustraciones en donde las infancias estén expresada por emociones. Escriban los comentarios en el papel.

Tarjeta 4: Elijan una ilustración y representen la emoción opuesta. Tomen los espejos y repítanlo varias veces.

Dimensión de la imaginación

Tarjeta 1: Piensen en intervenciones para las ilustraciones de este libro que cambien por completo el sentido de lo que ilustran. Pueden ser: globos de dialogo, de pensamiento, onomatopeyas. Diseñenlas utilizando papel y fibrón

Tarjeta 2: Imaginen como sería una reedición de este libro con ilustraciones publicada en el año 2030. Escriban sus ideas en un papel.

Tarjeta 3: Jueguen un rato... son convocados/as por una editorial como asesores/as para una nueva colección de libros infantiles que se lanzará este año sobre la temática familias. Punteen tres criterios que el ilustrador tendría que tener en cuenta a la hora de ponerse a dibujar.

Tarjeta 4: Busquen entre los libros que se encuentran en el baúl, y seleccionen un libro y una ilustración del mismo. Deberán convertirla en una publicidad de (golosinas o zapatillas o de productos de limpieza). Pueden caracterizar a los personajes, agregarles elementos y hasta cambiarles el género.

Dimensión conceptual

Tarjeta 1: Comparen las ilustraciones de este libro con las de un libro actual (busquen en el baúl), poniendo el foco en: la forma y composición (colores, materiales, líneas, luces y sombras, etc.) Escriban sus observaciones en un papel.

Tarjeta 2: Lean un fragmento del libro ¿Qué relación presenta con la ilustración? Escriban sus ideas en un papel.

Tarjeta 3: Seleccionen una página del libro y deténganse en la relación texto e ilustración. Piensen tres palabras para definir esa relación y escribanlas.

Tarjeta 4: Seleccionen una ilustración que refleje algún estereotipo sobre infancias, género, clase social, u otro tópico. ¿Qué elementos tiene esa imagen? Escriban sus impresiones en un papel.

Evaluación:

La evaluación se realizará en todo momento, ya que nos dará indicios para ajustar, modificar o cambiar elementos, imágenes, tarjetas, intervenciones en los grupos, presentación, cartelera etc.

Al finalizar el taller, se les entregará a cada grupo una hoja a modo de evaluación para ser contestada de manera colectiva.

<p>La participación en el taller...</p> <p>Nos hizo pensar que...</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>Nos ayudó a ver que...</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>Creemos que trabajar con imágenes nos...</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>Sugerimos que...</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>¡Gracias por su tiempo!</p>

Recursos:

- 4 sapitos
 - 16 tarjetas (cada grupo tendrá 4 tarjetas, cada tarjeta representa una dimensión)
 - 4 tapas a color de los libros
 - 10 cuadrados de cada color (naranja, cuadrille, celeste, fucsia)
- Materiales para llevar a cabo cada una de las consignas: papeles, lápices, lapiceras, lápices de colores, sacapuntas, gomas, baúl, cámara fotográfica, fibrones, pequeños canastos de mimbre, revistas, tijeras.

Bibliografía:

ABRAMOWSKI, Ana. El lenguaje de las imágenes y la escuela ¿Es posible enseñar y aprender a mirar? Revista "El monitor". Ministerio de Educación de Nación. N° 13. (consultada 02/10/2017). Disponible en línea: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro13/dossier2.htm>

DUSSEL, Ines. Educar la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen. Buenos Aires. Editorial Manantial. 2014.

- [1] Dibujante español que ilustró centenares de libros infantiles en la Argentina, siempre bajo el sello de la Editorial Atlántida.
- [2] Dibujante argentino que trabajó para dos importantes colecciones “Cuentos de Polidoro” y “Los cuentos del Chiribitil” ambos de la editorial Centro Editor de América Latina.
- [3] Ilustradora argentina y autora de libros-álbum para niños y niñas.
- [4] Dussel, I. (2014)
- [5] <http://chiquigonzaez.com.ar/project/los-ninos-sonadores-de-palabras/>
- [6] Ana Abramowski, *El lenguaje de las imágenes y la escuela ¿Es posible enseñar y aprender a mirar?* Revista “El monitor”. Ministerio de Educación de Nación. N° 13. (consultada 02/10/2017) Disponible en línea: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro13/dossier2.htm>
- [7] Juego tradicional en formato papel, también conocido como come cocos, sacapiojos, juego de la fortuna o adivinador de papel.

Repensando la propuesta pedagógica

Volver y sistematizar la experiencia, a la vez que intento reflexionar sobre ella es el trabajo que desarrollaré a continuación. Primero me centraré en los momentos que tuvimos en cuenta para el guion del taller, desde la presentación, pasando por la recorrida en la biblioteca-museo y siguiendo por las devoluciones de las/os estudiantes. También pondré a consideración el diseño de una propuesta superadora, la cual intentará partir de lo observado y analizado en el taller.

El taller contó con seis momentos pautados y concatenados, que se proyectaron en dos horas de trabajo en el espacio. La propuesta resultó atractiva para las/os estudiantes que recorrieron y participaron de la exhibición, siempre mostraron atención, predisposición y entusiasmo en cada una de las consignas propuestas. Las dinámicas resultaron atractivas e innovadoras para las/os estudiantes, siendo ellos artífices de sus propias acciones, al momento de interactuar entre ellos en el juego del sapito y las tarjetas.

Es importante indicar que para un alto porcentaje de las/os estudiantes, fue la primera vez que visitaban la biblioteca y desconocían el trabajo llevado a cabo allí. Advirtiendo este dato, podemos suponer que la confusión que se generó al momento de evaluar el taller, podría deberse a este primer acercamiento. Revisando el material que se les ha ofrecido para que evalúen el taller, creemos que el título era claro en el sentido que

anunciaba *“La participación en el taller...”*, de hecho este enunciado buscaba dar centralidad a lo que se estaba ofreciendo. Hubo un grupo que antes este ítems no hizo mención a la experiencia de taller del Museo del Libro, sino que se detuvo a evaluar la biblioteca.

Las devoluciones de las/os estudiantes fueron revisadas y nos hemos encontrado con un grupo que ha respondido en el ítems *“sugerimos que...”*, las/os estudiantes respondieron *“que haya alguna actividad más artística, dibujar una escena o algo así”*, esto nos hizo pensar que éste grupo quizás no tuvo la posibilidad de interactuar con una actividad artística de las tarjetas. Cuando se armó cada una de las tarjetas en su dimensión, siempre se buscó que las actividades propuestas sean variadas y que implicaran diferentes acciones. Mientras que en otros grupos, en el mismo ítem respondieron que: *“Hay que prestar más atención a cada libro, a las imágenes y a los autores, etc; “Hay que prestar atención detenidamente al contenido de los libros”; “Que el taller tenga más difusión, porque nos ayudó mucho a tener otra mirada sobre los libros y sus imágenes”*.

Otro aspecto que hemos observado, es el cansancio por parte de las/os estudiantes llegando la culminación del taller. Revisando y repensando la propuesta se prevé desarrollar un material educativo denominado AVC (Antes de la visita, Visita y Continuidad), que llegue con anterioridad al instituto, con él se prevé brindar un acercamiento previo a ambos espacios y a su vez una continuidad de la experiencia. El material se trabajaría antes de la visita, para abordar la historia de la biblioteca y el museo, al igual que algunas categorías que retomáramos en el taller. Con este material se podría reducir los momentos y tiempos que se visualizan en el guion de taller, y así evitar el agotamiento observado. Estaríamos previendo una visita-taller de una hora de duración y en donde la presentación de la biblioteca y el museo queden reducidas a un relato más general y acotado, ya que las/os estudiantes en conjunto con la/el docente a cargo lo abordarían antes de la visita y en el espacio del instituto. En cuanto a la continuidad de la experiencia, la evaluación y recuperación de la misma, se realizaría en el instituto y se pediría que lo producido vuelva al museo para ser analizado y así seguir mejorando y repensando el material propuesto.



TERCERA PARTE | LOS SENTIDOS DE ESTA PRÁCTICA PROFESIONAL

Reflexiones finales

Tal como he ido relatando, el sentido de desarrollar la Licenciatura en Ciencias de la Educación como Práctica Profesional, ha sido una decisión personal, pero también una manera de no transitar sola esta etapa de la formación. Unificando así, dos espacios en los que vengo trabajando: la educación en museos y la formación docente inicial. El acercamiento a la Biblioteca Popular, se dio gracias a mi directora de tesina, quien atendiendo una demanda institucional, sugirió mi acción pedagógica en dicho espacio. Esto permitió mi inserción, permanencia y habitad, sin mayores inconvenientes.

Esta experiencia posibilitó la creación del Museo del Libro, el diseño de su primera exhibición y un taller destinado a Educación Superior. En todo ese proceso, desde mi inserción hasta la culminación del armado, diseño y evaluación tanto del museo como de la exhibición y el taller, siempre estuve inmersa en un trabajo colectivo, por eso insisto en que en ningún momento estuve sola y las decisiones que se fueron tomando siempre han sido en conjunto, creo que eso es posible de ser percibido en cada línea escrita, o por lo menos eso intenté. Recupero aquí las palabras de Artiguenave:

...[los] sujetos sociales actuamos en relación a una condición histórica y contextualizada, por lo que nuestros saberes y comprensiones también son históricos y contextualizados. Acciones que se realizan con otros, en el contexto de una realidad social concreta, en la que casi nunca tenemos la posibilidad de elegir las condiciones, pero siempre contamos con la posibilidad de actuar creativamente en algún sentido, jugando con otros desde sus capacidades y habilidades, para ofrecer soluciones concretas, desde ese saber hacer situado (Artiguenave, 2017, p. 206).

Este trabajo ha implicado una permanencia en un ámbito situado y de un saber hacer con otras/os, que ha dado la posibilidad de encontrarnos, consensuar y proyectar, ante la complejidad y diversidad que nos caracteriza. A su vez, con la distancia necesaria para evaluar lo producido y encontrar nuevas direcciones para seguir proyectando.

Proyecciones y deseos

Es otoño y un colchón de hojas habita en el parque. Un árbol enorme se localiza en el centro de la escena. Por detrás de él una casita con muchos colores. Un barco, la cola de una ballena, un cocodrilo, una tortuga marina y un tiburón martillo también están allí. El sol comienza a hacerse ver entre las copas de los árboles. Los pájaros acompañan con su música particular. La casita se abre como una cámara de maravillas. Muchas sillas bajitas y mesas de colores, entre puff y almohadones salen al exterior a la espera de infancias que correen entre libros, encuentros, risas y disfrute.

El Museo del Libro, está allí, en el interior de esa casita, como espacio de encuentro, préstamo y donde la comunidad se acerca para recorrer la exhibición o para leer allí junto a su/s hijas/os, nietas/os, hermanas/os, sobrinas/os, amigas/os.

Me llevo de esta casita y de esta experiencia profesional muchos sueños y anhelos que se irán imprimiendo con el tiempo. Una experiencia de trabajo con otras/os, convertida en un nosotras/os, hace que todo sea mejor de transitar.

Se cierra una etapa, pero nuevos proyectos se avecinan: futuras exhibiciones, digitalización del material, por nombrar algunos proyectos ya comenzados a gestarse. No me queda ese sabor amargo de despedida, porque no lo es, es solamente la culminación de una etapa, donde el trabajo seguirá andando *Del otro lado del árbol*, en esa casita, hoy un segundo hogar para mí, espacio de encuentro, mates, charlas, proyectos y sueños para todas/os las/os que la habitamos.



BIBLIOGRAFÍA

- ALDEROQUI, Silvia. (2009). Los espacios públicos urbanos provocadores de aprendizajes para niños y jóvenes. Recuperado de: <http://proyecto4unalmed2009.blogspot.com.ar/2009/04/los-espacios-publicos-urbanos.html>
- ALDEROQUI, Silvia.; PEDERSOLI, Constanza. *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Buenos Aires, Editorial Paidós. 2011.
- ALDEROQUI, S; LINARES, M.C; FISMAN, D; PEDERSOLI, C; PUGLIESE, M; HOLSTEIN, A; PAZ, S; GALINDO, G; BETELU, M y CARIDE, J. *Los visitantes como patrimonio. El museo de las escuelas. Primeros 10 años*. Buenos Aires. 2012.
- ARTIGUENAVE, Dario Gastón. (2017). *Construcción comunicacional de un espacio público educativo de memoria colectiva. Experiencia de intervención museográfica desde el campo comunicación/educación en el Museo Histórico Regional "Almirante Brown" de Bernal, Quilmes (julio 2014 - diciembre 2015)*. Tesis de Maestría en Comunicación y Educación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. La Plata. Recuperada

de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74369?fbclid=IwAR1RYdduO4cb-346u43dosUVx90Faa_Q8kKdid56gr6Lyoiu3z62-eKhmlc

- CABALLO VILLAR, M. Belén. *“Los educadores sociales en la animación sociocultural. Pedagogía Social”*. Revista Interuniversitaria N° 8. Segunda época. Diciembre 2001.
- CARLI, Sandra. *Imágenes de la infancia*. Curso: Infancia y adolescencias. Interrogaciones sobre saberes y prácticas CEM Fundación. 2005.
- Diseño Curricular para la Educación Superior. Nivel Inicial y Primario. Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos Aires. 2011.
- DUJOVNE, Marta. *Entre musas y musarañas. Una visita al museo*. Buenos Aires., Argentina. Fondo de Cultura Económica.1995.
- DUSSEL, Inés. (2008). ¿Qué significa educar la mirada hoy? Recuperado de: <http://www.tramas.flacso.org.ar/articulos/que-significa-educar-la-mirada-hoy>.
- HOPPER-GREENHILL, Eilean. *Los museos y sus visitantes*. Editorial Trea. Gijón. 1998.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina. 2008.
- GHISO, Alfredo *“Prácticas generadoras de saber. Reflexiones freireanas en torno a las claves de la sistematización”* en La Piragua Revista Latinoamericana de Educación y Política N° 16 Sistematización de prácticas en América Latina, CEAAL, México. 2006.
- GOCIAL, Judith. Boris Spivacow. *El señor editor de América Latina*. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2010.
- GONZALEZ, María de los Ángeles. *“Una ciudad con ojos de niño. Políticas de infancia. El pasaje de la ciudadanía”*. En Experiencia Rosario. Políticas para la gobernabilidad.
- MAUNAS, Delia. Boris Spivacow. *Memoria de un sueño argentino*. Buenos Aires. Colihue. 1995.
- MEDINA, Pablo. *Gallegos sembradores de ideas*. Buenos Aires. Centro Betanzos Ediciones. 2016.
- NICASTRO, Sandra. *“Asesoramiento pedagógico institucional. Una mirada sobre los encuadres de intervención”*. En Profesorado. Revista de currículo y formación de profesorado. 2008.

- NICASTRO, Sandra.; ANDREOZZI, Marcela. *Asesoramiento Pedagógico en Acción*. Paidós, Buenos Aires, 2003.
- PETIT, Michel. *Lecturas del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica. México. 2001.
- Programa del Seminario 2014-2016 de “Orientación Educativa y práctica profesional”. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación.
- SUAREZ, Daniel y otras (2003) Narrativa docente, prácticas escolares y reconstrucción de la memoria pedagógica. Ministerio de Educación de la Nación. OEA. Módulo 2. Disponible en: http://www.porlainclusion.educ.ar/documentos/Manual_de_sistematizacion_Libro2.pdf
- TONUCCI, Francesco. *La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Buenos Aires, Losada, 2007.
- VILLA, Alicia.; PEDERSOLI, Constanza; MARTÍN, Mercedes. “Profesionalización y campo ocupacional de los graduados en Ciencias de la Educación”. Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional y II Internacional de Investigación Educativa. Universidad Nacional del Comahue. Río Negro, Argentina. 2007.

Anexo 1: Postales de una práctica profesional



Imagen 1. Limpieza y catalogación de los libros patrimoniales. 2017.



Imagen 2. Trabajo en el museo con la directora de tesina. 2017.

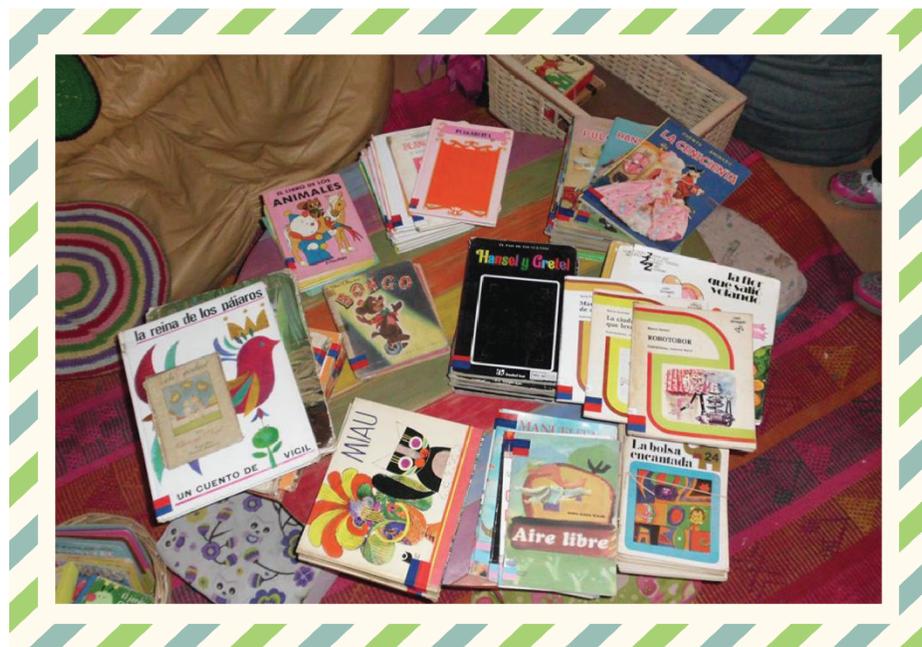


Imagen 3. Separación de las colecciones. 2017.



Imagen 4. Cartelería de la exhibición. 2017.



Imagen 5. Estudiantes de Educación Superior con el juego del sapito. 2018.



Imagen 6. Estudiantes de Educación Superior con las tarjetas del juego del sapito. 2018.



Imagen 7. Baúl del museo y el material de taller.2018.



Imagen 8. Lectura en el caballito de madera del museo. 2019.